

PROGRAMA SÉNIOR. “LA UNIVERSIDAD SIN EDAD”.

Seguimos avanzando.

Aún en épocas de crisis como la actual, la democratización educativa desde la perspectiva universitaria ha de implicarse en una política integradora para el *colectivo de las personas mayores*, con una actitud social positiva y una autopercepción activa e independiente.

La Universidad de Cantabria, a través del Programa Sénior, ofrece una formación a lo largo de la vida que potencia en las personas de edad estados de ánimo positivos y unas adecuadas relaciones sociales, potenciando una participación activa, crítica y creativa que les permite la plena integración social.

La sociedad, actualmente caracterizada por el desarrollo del conocimiento, pone de relieve la necesidad de las personas, no ya de tener una formación cada vez mayor, sino la de seguir formándose a la largo de la vida.

Así pues, la “Universidad sin Edad” es una plataforma privilegiada que da la posibilidad de que las personas, independientemente de la formación inicial recibida, tengan la posibilidad real de formarse a lo largo del ciclo vital, enriqueciendo sus conocimientos o satisfaciendo sus ansias de aprender en todos los ámbitos de su vida: cultural, social, económico, político, de salud, etc. evitándose la exclusión social derivada de la carencia de conocimientos.

El futuro de las sociedades pasa por la formación, por la educación y el conocimiento. Solo las sociedades que inviertan en educación podrán mantener su liderazgo económico, su cohesión social y su bienestar individual y colectivo.

El alumnado sénior accede a las aulas universitarias para ser educado y para ocupar un tiempo de ocio y no ocioso, entendiendo este como un tiempo en el aprendizaje, en el análisis, en la reflexión y en el crecimiento personal, por lo que debe y puede ser una educación gratificante.

El Programa Sénior de la Universidad de Cantabria ofrece una educación normalizada dividida en dos ciclos, donde los conocimientos son de lo más variados y flexibles, y que imparte el profesorado universitario en las aulas de Náutica o en el Campus Universitario. (<http://www.unican.es/programasenior>). La incorporación de este nuevo perfil de estudiantes en la Universidad desde hace cuatro cursos ha supuesto un cambio en todas sus dimensiones. Sin embargo, somos conscientes de que debemos avanzar aún más en algunos aspectos tales como su integración en la indagación de la investigación, en la cooperación internacional en el ámbito universitario y en su integración intergeneracional con los estudiantes de Grado.

Cada vez son más los expertos, entre ellos Neus Vila Rubio (*Revista de Ciencias de la Educación*, nº 225-226), que piensan que en la Universidad de Mayores hay que enseñarles a investigar, que sea un alumnado activo y no pasivo, e incluso se sugiere la creación de la figura del “Colaborador Sénior”, persona que estaría desarrollando actividades investigadoras en los departamentos, como dice Salvador Ordoñez Delgado. O como la experiencia de la Universidad de Granada, donde desarrollan el proyecto “Grupos de Investigación” en colaboración con el alumnado de pedagogía. Lo que se pretende, en definitiva, es el empoderamiento del Sénior.

En un segundo lugar, tenemos pendiente la cooperación internacional en el ámbito universitario, donde debemos abarcar tanto a las universidades de Europa como las de Iberoamérica para intercambiar conocimientos, experiencias e investigaciones a través de las TIC, por ejemplo.

Y, por último, las relaciones intergeneracionales basadas en la colaboración. Pensamos que podemos aprovechar el excelente potencial de nuestros mayores para que compartan con el alumnado de Grado sus experiencias laborales, su liderazgo, sus acciones ejecutivas, emprendedoras, etc. o bien incorporarse en algunas de las asignaturas transversales. De este modo se enriquecerían los unos junto con los otros, aprendiendo a convivir las diferentes generaciones.

Alguien se puede sorprender por estas ambiciones o expectativas en nuestro Programa Sénior, pero nosotros exigimos a nuestros mayores en la Universidad un compromiso, una responsabilidad, un papel activo; no solo es asistir a unas conferencias y ya está. No es eso. Queremos que sea una formación integral de la persona, sin prisas, disfrutando el día a día, relacionándose en y con el mundo universitario, aprovechando lo que la institución les ofrece como título propio.

Es una educación donde se desarrollan las capacidades prácticas para la vida y es en este tipo de proyectos donde los estudiantes mayores son los verdaderos actores sociales. Se familiarizan con las formas de investigación en las que se potencia la capacidad de análisis, la toma de conciencia del entorno social y las capacidades de comunicación.

La educación no tiene edad, nunca es demasiado tarde para aprender. Ser universitario sénior potencia la inteligencia de los mayores atendiendo a su contexto de vida: social, cultural, económico, que se fomenta a través del aprendizaje permanente, por las nuevas tecnologías y por la convivencia en el Campus universitario.

Concepción Linaza López.

DNI 13.712.361 Z

Psicóloga. Coordinadora de Programas de la UC